

## XXII ENCUENTRO MISIONERO DE VERANO EN JAVIER



El día 22 de Julio aprovechando las vacaciones, las hermanas Górriz (Sagrario, M<sup>a</sup> Luisa y M<sup>a</sup> Pilar) participan de este Año Jubilar Javeriano del 2015.

*Javier, la tierra de San Francisco reúne a 84 misioneros navarros que ejercen su labor en 23 países.* Un autobús traslada a los misioneros de Pamplona al Castillo, con ellos el delegado de misiones de la Diócesis. Otros en sus coches particulares pero lo importante era llegar al punto de este encuentro.

Un buen ambiente misionero. “Todos éramos uno” aun sin conocernos nos sentíamos familia, Iglesia, amigos-as. Todos con una vida gastada y bien-gastada en distintas geografías del mundo, lo importante y lo más común “hacer el bien a todos”. Algunos familiares acompañaban a los misioneros.

A la llegada oración y acogida del Auxiliar del Sr. Arzobispo y el Delegado de Misiones. Presentación de los misioneros y una mesa redonda de testimonios. “Retos de la misión hoy en el año de la vida consagrada” por Cristina Castillo. Encuentro en Mozambique sobre la familia, por D,

Francisco Pérez. Y diálogo Islamo-cristiano en Yaundé por Juan Antonio Ayanz, donde expuso los problemas a los que se enfrentan los misioneros en esa zona por el acoso del grupo Boko Harám. Este grupo ha arrasado en toda la región con secuestros, robos y asesinatos, dice haber encontrado la fuerza para seguir luchando en el dialogo con los musulmanes que se han unido contra la violencia. Se han dado cuenta que este no es el islam que ellos quieren.

La Eucaristía en la capilla del Cristo sonriente que anima y da fuerza a los misioneros.

Una comida en el Hotel Javier hizo recobrar fuerzas para después seguir con el Itinerario Espiritual. Mucho esmero y cariño tiene la Diócesis con los misioneros que cada año nos hace el regalo de convocarnos a esta convivencia misionera.

Para terminar el día, nos reunimos en la Pila de Bautismo de San Francisco Javier y allí rezamos al Espíritu y renovamos nuestras promesas bautismales. Un momento muy intenso para reavivar la fe del misionero. Así se lo pedimos a Javier.

Un agradecimiento grande a la Diócesis de Pamplona y Tudela que saben sustentar y animar a sus misioneros, gastados en años y rejuvenecidos en el entusiasmo y en el espíritu.

Hermanas Górriz